



EDUARDO BARRIOS

a la pantalla



MAYO fue el mes de El Mensajero del Amor. Los cineas del centro exhibían muy buenas películas, pero el público prefería

Gracia Paley. No es difícil saber por qué la crítica fue generosa. Resumirá los altos valores artísticos del director Joseph Losey y del guionista-dramaturgo Harold Pinter. Una joya cinematográfica. Pero, ¿quién más?

El tema de un niño enamorado de una mujer muerta, es fascinante. Su universalidad de agitación superficial, por el contrario, constituye el gran elemento de los autores. Chile tiene el privilegio mundial de contar con la mayor novela que muestra tan debili sistema. En 1983, Eduardo Barrios publicó El niño que entregaba su amor. Fue un éxito inmediato sin precedentes. El mismo año, la Editorial New York publicó Santiago, una segunda edición acompañada de dos libros de teatro: El teatro, Amel Cruz-Uribe, Santa María, Amel Cruz-Uribe, y Santiago, que anunciaban tormentas y cambios profundos.

Hacia el año 1870, Felipe Carrizosa de Madrid, hizo la edición peruana. Una "biblioteca" en un volumen de arte tipográfico de 280 páginas. Hay ejemplares alemanes, a llegar a Chile. Varios talleres la agrandan en el Río de la Plata y en los países vecinos. Proceso entre las jóvenes literatas una comunicación digna de ser estudiada a fondo, sobre todo porque pasó desapercibida en Santiago. Se produjo un entusiasmo y discreto protagonismo de las jóvenes lectoras que desde un círculo de amigos, recorren la gran sala pública de la imprenta y el hermano Juan de verdad que todo sea conocido con la realización de caricaturas en paredes, techos y muebles interiores.

les buscaron asilo en Chile, pese a que atravesaba también una época de desamplio e inestabilidad política.

Miguel Ángel Barrios es un era, profundamente un nurelino popular. Sus obras reflejaron los problemas de ciertos tipos marginales de la clase media, pero él de la clase media no fué. Los misioneros que él se pelearon, pero más agudos, de milites, de los misioneros, frías, autos, alcohólicos por la vida. Guasima, como un premio, pero no misioneros de Doctores. Tienen de misioneros, de misioneros hambrientos, de la alta del poder, de flechas y bombas de los misioneros. El Hotel Carlton llegó a su punto. Tienen de moda, un for, bombas, como titulado "La iglesia del Río".

El mito que enloqueció de amor las parejas olvidadas en Chile. Más propiamente, no casual tanto impacto corrió en el exterior. El caso requiere explicación. El autor nació en Valparaíso el 30 de octubre de 1934. Vivió toda su infancia, hasta su edad de 13 años, en Valparaíso. Su mamá, nora, abuela, significó para él una especie de "abuelita" que lo cuidaba. También él, en su vida, que apreciaron muchísima en Y la vida sigue... (Prólogo de Celso de la Madrid, Editorial Tor, Buenos Aires, 1985). Eduardo Barrón dice que su obra "recogió tan episodio de mi vida cuando apenas contaba ya nueve años". En consecuencia, la trama de la novela se origina en Lima en 1939. La novela fue publicada 22 años después, pero ambientada en Santiago. Pero es importante "Ambientada" en Santiago, apenas así, unas cuantas palabras: Alameda, San Francisco, La Catedral, etc., que bastaron para ser reconocidos de una ciudad cualquiera de América. La Ría, circunstando lo día mayor universalidad, aparte de conservar la expresión de fenómeno propio de una sociedad transicional, y luego

Ahora, en 1993, revive el tema en la película **El Mensajero del Amor**, lanzada por el Gran Premio del Festival de Cannes 1993. Transcurre en un refugio antiaéreo inglés de barnizamiento oceánico a principios de agosto. Una frase romántica le sirve al director Llober para justificar el film: "El mundo es un país extranjero donde las cosas ocurren de una manera diferente". No es, por supuesto, una copia de **Barthes**, más que es la versión. Se el tema eterno del mito histórico que desaparece momentáneamente a los sentimientos en un afán de compensación desde la vida. La película está basada en la novela

de un autor apodado Hardy.
Aves raras. Nadie lo conoce en Chile.

[illegible]

Los recursos del arte cinematográfico han servido a escritores solamente en el último decenio. Las films de hoy son maravillosas, tanto en técnicas como en temas. Veremos, compadecidos, los de unos años. Ahora son posibles muchas cosas. En 1930, por ejemplo, algún productor se hubiese atrevido a filmar *El Menaje del Amor* o *El año que culminó de amor*, habrían resultado tales bodrios de comensal al comedor de voracidad.

Soñar es componer a ciegas. Un film muy bello aunque con estas palabras:

"¡Habría sido castas
un pájaro en la noche!"
dijo cuando que un rayo
de luna, un rayo le-
vemente dorado, derri-
mándose, deramándose
por entre el madero del
balcón, iluminó la cama
donde se oculta el
aviso dormido, y la
despierta. No es el alba,
sólo es una imagen de
pero... una cama.

81. Edmundo Herrera. El niño que entregado de amor, primera página. Lo mismo es sencillo, elemental. Por supuesto, en caso de surgir un Joseph Lowry o un Luis Rafael Rodríguez, capaz de llevar el asunto de un niño al lenguaje objetivista.

La novela, titulada así

¹ Y fue entonces cuando
salí al mundo que tal



ven estratos bajo la almohada, con el oído de neófitos. Masculinamente me apresuré a responder: Alabos a Dios en la catedral. "Historia Geográfica", ler. 40°. Po-
to cómo en los instantes volar los médicos, me estrujó y lo crucé en-
tre las manos. Sin sospe-
char siquiera el secreto
que el cuadro conta-
ba, más sedes lo encon-
traba, mientras mi aten-
ción descendía embobada
en la suficiencia fustiva
que fluía sobre
"los perniciosos efectos
del alcohol en el cerebro
infantil". Compré el
aquí decenas de docio,
el exordio de un descalzo
peleño. Minutos des-
pués, atrevida en la
Alameda caminé de mil-
cas, y de pronto me di-
cúen de que llevas el
cuadro. Por un movi-
miento automático, lo
abrí. Cuando terminé
de leer, las compañías
de San Francisco insu-
aban su lúgubre vozperona,
lento, enso, labio.

Sea esa la clave del galicismo. Un curriculumaje escrito de 15 milímetros de carácter experimental, puede dar grandes adelantos a un joven realizando. Transcurrió medio siglo antes de que la trapeza preterita de Sáez y Vázquez pudiera ser llevada a la península. Quien María Valente de Sáez dos años para familiarizarse con el tema.

El libro de Eduardo Ballón es conocido en los EE.UU. en círculos académicos. Hay uno muy interesante de Seymour Rosnick (George G. Bröllicher, New York, 1951). Muchos críticos consideran al famoso novelista chileno como un "humorista". Muerto en 1981. Fue más bien un filósofo y, cuando, un cronista del lado cómico y trágico de la vida. Simón, Isadora encontraron muy gracioso por él mismo que empezase a amar a Isadora de El Mensajero del Amor.

JOINT MATHEMATICAL

Eduardo Barrios a la pantalla [artículo] Jose Mariscal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mariscal, Jose

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eduardo Barrios a la pantalla [artículo] Jose Mariscal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile